UN CONSUMO FAMILIAR RESPONSABLE, LA CLAVE PARA ABORDAR LA CRISIS

Evitar el sobreendeudamiento y establecer medidas más justas para las familias propensas a sufrirlo, fueron las conclusiones centrales de la jornada sobre CONSUMO FAMILIAR que organizó el Gobierno de Aragón y en la que participó FEACCU, el pasado 29 de noviembreLa Declaración Universal de los Derechos Humanos define la familia como el "elemento natural y fundamental de la sociedad". Esta posición privilegiada hace necesario que el planteamiento de nuevas y específicas soluciones para paliar la crisis económica pase por disminuir el endeudamiento actual de muchas familias.Conocer cómo se ha llegado a esta situación, valorar la actual coyuntura y ofrecer vías de gestión alternativas fueron precisamente, los objetivos de la jornada "Consumo familiar y sobreendeudamiento", celebrada el pasado martes 29 de noviembre, inaugurada por Ricardo Oliván, consejero de Sanidad, Bienestar Social y Familia, y organizada conjuntamente por las direcciones generales de Familia y de Consumo del Gobierno de Aragón.Los participantes, tanto a título individual como los representantes de diferentes asociaciones, coincidieron en la necesidad de que las familias adopten patrones de consumo responsable. Asimismo se hizo hincapié en la incorporación de ayudas para aquellos modelos familiares más propensos a sufrir endeudamiento: familias numerosas, monoparentales o aquellas en las que el cabeza de familia supera los 65 años.Javier Garcés, presidente de la Asociación Nacional de Estudios psicológicos y Sociales abrió este espacio de debate. En su discurso planteó el endeudamiento como una amenaza para la economía general y familiar y expuso las causas económicas (subida del precio de la vivienda y los bajos tipos de interés) y sociales (la frivolización del crédito o la pérdida de aversión al riesgo), que han llevado a esta situación. Finalmente, el ponente recomendó que el consumidor se plantee la necesidad real de endeudarse con un crédito y propuso medidas de protección.Por su parte, Jorge Bielsa, profesor de Macroeconomía en la Universidad de Zaragoza, abordó la situación desde un plano más teórico. Su exposición se centró en la distribución desigual de la renta y el intento fallido por reducir esa desigualdad mediente el crédito. Y es que este mecanismo soluciona las necesidades inmediatas del consumidor, pero deja una deuda que puede poner en peligro el futuro de la familia.Modelos familiaresEn la mesa redonda de la tarde, intervinieron los representantes de cinco asociaciones: Ana Maria solanas, Vicepresidenta de la Asociación de Usuarios de Bancos, Cajas y Seguros, propuso cambios legislativos en materia de hipotecas y aconsejó al consumidor que sea más reflexivo, cauto y crítico.Así es como deberían actuar muchas familias numerosas de clase media, un colectivo cada vez más numeroso y necesitado, según declaró Eva Gayán, de la Asociación Familias Numerosas Tres y Más. Explicó, además, lo injusto que es para ellas pagar más e incluso ciertos impuestos de lujo (en el caso de vehículos grandes) por obligación y no por capricho.En cuanto a las familias monoparentales, Cristina Beltrán, presidenta de la Asociación de Madres Solas, destacó que este ha sido siempre un colectivo en crisis que requiere de más ayuda por la mayot dificultad que tienen las madres solteras para conciliar la vida laboral y familiar y pagar la hipoteca. Desde la asociación, solicitan, entre otras ayudas, mayor apoyo por parte de las empresas y más beneficios fiscales. Una medida que podría ser imprescindible también para algunos jubilados, debido al endeudamiento económico, físico y emocional que sufren al avalar negocios y pisos de sus hijos, al cuidar de sus nietos y, en muchos casos, también de los hijos separados que regresan al hogar paternal. Así lo explicó el presidente del consejo Aragonés de Personas Mayores, Jesús Jimenez. Finalmente desde FEACCU, la presidenta Trinidad Valdovinos propuso varias medidas anticrísis: la primera lección es aprender a organizar, a reutilizar y a ser mucho más imaginativos.Cuando se va al supermecercado, ir con la lista de la compra preparada, comparar precios y escoger los productos locales y de temporada y adquirir productos de marcas blancas son muy buenas medidas de ahorro.También es recomendable evitar el uso de las tarjetas de crédito y guardar siempre los tiques, facturas y extractos bancarios.No poner la calefacción a más de 21º C, utilizar bombillas de bajo consumo y dispositivos de ahorro de agua pueden ser acciones muy beneficionas para el bolsillo y el medio ambiente.En cuanto al ocio y telefonía, se recomienda buscar actividades gratuitas, aprovechar las ofertas de temporada baja para viajar y las llamadas gratuitas a fijos de los paquetes que incluyen teléfono e internet.